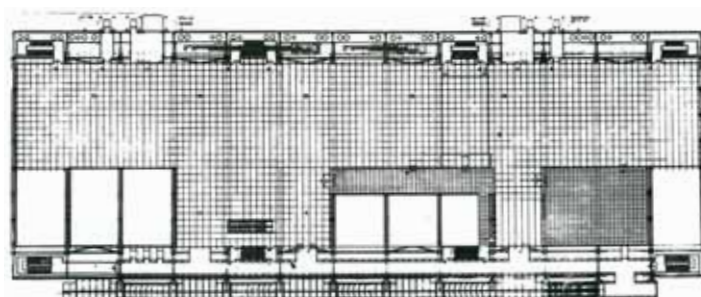


Centro Pompidou



Premios

Unión Internacional de Arquitectos
Premio August Perret a la
mejor obra internacional
1975—1978



Lugar/Fecha
París (Francia) 1971—1977

Cliente
**Ministère des Affaires Culturelles,
Ministère de l'Éducation Nationale**

Arquitecto
Piano + Rogers

Coste
58 millones de libras
Superficie interior bruta
100.000 m²

Arquitecto
Piano + Rogers

Ingeniero de estructuras

Ove Arup & Partners

Ingeniero de servicios

Ove Arup & Partners

Control de costes

Ove Arup & Partners

Servicios mecánicos y superestructura

**Laurie Abbott con Shunji Ishida,
Hiroshi Naruse, Hiroyuki Takahashi**

Ingeniero mecánico

**Walter Zbinden con Hans-Peter Bysaeth,
Johanna Lohse, Peter Merz, Philippe Dupont**

Dirección de obra

Bernard Plattner

Contratista principal

Grands Travaux de Marseilles

Sistemas internos y externos/audiointeractivos

**Alan Stanton con Michael Dowd, William Logan,
Noriaki Okabe, Rainer Verbizh**

Diseño interior

Gianfranco Franchini



El Centro Pompidou combina todos los temas que han caracterizado la arquitectura de Rogers desde mediados de la década de 1960: diseño y estructura, tecnología y flexibilidad, movimiento y ausencia de monumentalismo.

El edificio fue concebido como un cruce entre Times Square y el Museo Británico, un lugar de encuentro para todo tipo de personas y el punto de atracción en un barrio renovado de la ciudad.

La mitad de toda la superficie disponible se dedicó a una plaza pública, por lo que el Centro se tuvo que hacer lo bastante alto para albergar 90.000 m² de espacio. La decisión de situar la estructura y los servicios en el exterior se debió a la búsqueda de flexibilidad interna. El resultado fue la creación de vastos espacios sin interrupción en enormes plantas abiertas. La asombrosa escala de estos espacios abiertos los libera por completo de la intrusión de servicios y escaleras.

El sistema estructural presenta una superestructura expuesta de acero con pisos de hormigón reforzado. Los servicios externos aportan escala y detalle a las fachadas, mientras que los ascensores y escaleras mecánicas son una celebración del movimiento y la facilidad de acceso. El resultado es un edificio de gran expresividad y perfectamente articulado, que se ha convertido ya en uno de los símbolos de París.

Pero el Beaubourg no es sólo un gran logro de la arquitectura, sino también del urbanismo. El edificio y la gran plaza pública se crearon para revitalizar una zona de París que estaba sometida a un grave deterioro. El vecino distrito del Marais, hoy en día un barrio vibrante y multicultural, es la mejor prueba del éxito del Pompidou como catalizador de renovación urbana.

El radicalismo del Pompidou sigue sorprendiendo y atrayendo a un vasto público, como demuestran los más de siete millones de personas que lo visitan todos los años. El edificio y las extraordinarias obras que alberga han mantenido una gran popularidad, mientras que la plaza recibe todos los días a multitudes que se agrupan en torno a músicos, acróbatas y tragafuegos. Tanto por dentro como por fuera, el Beaubourg conserva su magnetismo.

El Beaubourg es un contenedor flexible y un comunicador dinámico. Es un vibrante punto de encuentro para gente de todas las edades, todos los credos y todas las ideologías.

